

T. JACINTO CHUY RODRÍGUEZ
(21 de diciembre de 1947 - 5 de agosto de 2021)



Tomás Chuy (21 de diciembre de 1947 – 5 de agosto de 2021).

En la madrugada del 5 de agosto de 2021, víctima de la COVID-19, ha fallecido Tomás Chuy. Las obras de los hombres de ciencia no siempre tienen un eco en lo cotidiano, pero hay científicos que han trabajado toda su vida por el bienestar y la seguridad de los cubanos. Él se preocupaba, junto a sus colegas del CENAIIS, de crear los conocimientos necesarios para reducir las vulnerabilidades ante la eventual ocurrencia de un sismo fuerte en Cuba.

Con este propósito, su vida dejó un legado importantísimo para la sismología de Cuba, que lo califica entre los imprescindibles. Elaboró una base de datos de los sismos históricos de la cual todos los científicos de la Tierra hemos hecho uso. Preparó uno de los primeros mapas de peligro sísmico de Cuba, utilizando como criterio la clasificación del territorio según la mayor intensidad esperada de acuerdo a los datos históricos, y elaboró mapas detallados del peligro sísmico de algunas ciudades del país: especialmente, junto

a otros colegas, de la ciudad de Santiago de Cuba. Además, elaboró estudios de eventos, lo cual es muy importante en la geofísica forense. También elaboró materiales docentes y divulgativos para elevar la percepción del riesgo sísmológico entre los cubanos. Esa y muchas otras tareas lo harán quedar con todo honor entre los científicos que desarrollaron las bases de la sismología cubana.

Doctor en Ciencias Geofísicas 2000, poseía 46 años de experiencia en su especialidad de las Ciencias Sismológicas. Por su destacada trayectoria había recibido un sin número de reconocimientos como la Orden “Carlos J. Finlay” en el 2006, la Medalla “Jesús Menéndez” en el 2012, la Orden “Lázaro Peña de 1er Grado” en el 2018, Premio Andrés Poey, “Hazaña Laboral” en el año 2000, la Distinción “Juan Tomás Roig” en el 2004, y miembro emérito de la Sociedad Cubana de Geología desde el 2009 que le otorgó el premio “Vida y obra Francisco de Albear” en el 2013.

Varias generaciones de físicos lo recuerdan por su excelencia como investigador, pero también como persona sencilla, afable, disciplinada y rigurosa en el cumplimiento de sus tareas. Triste y dolorosa noticia para la comunidad de profesores y científicos santiagueros que lo recordarán también por su humildad, sinceridad y profesionalidad. En el momento de su deceso estaba propuesto para ser Héroe de la República de Cuba.

Llegue nuestro más profundo y sentido pésame a sus familiares, amigos, compañeros, y en especial, a los trabajadores del Centro Nacional de Investigaciones Sismológicas de Santiago de Cuba.

M. Iturralde,
Academia de Ciencias de Cuba